

## EL RECREO



**VALERIA MEILLER**

# **El recreo**

*El fin de la noche*

Meiller, Valeria

El recreo. - a ed. - Buenos Aires : El fin de la noche, 2010.  
54 p. ; 20x13 cm. - (Zona áurea)

ISBN 978-987-1491-13-1

1. Poesía Argentina. I. Título  
CDD A861

Imagen de tapa: Valeria Meiller

© Editorial El fin de la noche, 2010  
Buenos Aires, Argentina

ISBN 978-987-1491-13-1  
Editorial El fin de la noche

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra, escribanos a:  
[info@elfindelanoche.com.ar](mailto:info@elfindelanoche.com.ar)

[www.elfindelanoche.com.ar](http://www.elfindelanoche.com.ar)

# Índice

Era primaria .....	11
Aguada.....	23
Diario de un naturalista .....	33
Parcelamiento.....	41



“Para obtener en propiedad las suertes de estancias del Arroyo Azul, de media legua de frente por media legua de fondo, que se ofrecía en la disposición legal, se establecían las siguientes condiciones. Primera: Transportarse con su familia o gente de faena al lugar que se le señale al poblador; segunda: Poblar en el término de un año con un capital que no baje de cien cabezas de ganado vacuno, y proporción caballar, o emprender siembra, cuyo producto equivale a aquel capital; tercera: Levantar un rancho de paja y abrir un pozo de balde; cuarta: No enajenar por venta, traspaso o cambio, el terreno de la propiedad, sin previo compromiso escriturado del comprador o nuevo poseedor, de estar al cumplimiento de condiciones anteriores, y con conocimiento del comandante general de la campaña a efectos de juzgar las razones que obligan a la venta y de las cualidades que deben concurrir en el comprador.”

*Historia del Antiguo Pago del Azul.*



**Era primaria**



\*

En el principio era el grito que creó  
la familia que creó  
la tierra.

En el bolsillo llegó un puñado de tierra negra  
[para plantar

primero el pie  
después la semilla...

La valija en un trineo de agua  
dos animales por especie para remar lejos.

El que dio la voz decía agua.

Y los que repetían: agua, agua, agua.

\*

La transparencia al cuello es un cencerro y el mito  
del origen se funda en el gen del ombligo.

*Mis hijos están grandes, yo me quedo huérfana.*

¿Qué quiere decir que padre nos hizo?  
Puso un pañal de tela...  
En el ala del cuervo huyó de la casa y en el monte  
con un dedo en el iris esperó  
que le saliera allí mismo de oro otro cordón  
y floreció un ombligo.

\*

Hay que tener cuidado, no caerse del nido.  
Los padres en el campo juegan  
es el tiempo del celo otra vez olvidan  
terminar de cubrir lo que engendraron.  
Transparentes apenas juntan el huevo  
que se parte en el suelo por el descuido  
de la pájara van a la madre, en el reverso  
despliegan en la cáscara al no nacido.  
Algo adivinan de la semejanza. Madre  
les sonrío, guarda el secreto, inventa  
a la inocencia infantil un acertijo:  
*redondo el campo, una panza transparente...*

\*

Es un niño que no tiene padre.  
Madre en el apuro,  
natural lo levanta entre las manos,  
lo pone cerca del pecho atado a un trapo.  
No le importa que la gente diga, en el campo,  
que el misterio  
de su nacimiento es una deshonra. Atada  
al cordón nuevo, de la vida lo único  
que carga además de un cuerpo pequeño  
es una corona en la frente, como de flores.  
La primavera en la canasta es otro hermano:  
en la cosecha, no llora si lo hamaca el golpe  
de la cola en movimiento de un perro.

\*

Hijo, éste es el suelo del sentido.  
—dice padre y levanta un puñado  
de tierra negra humedecida en el suelo.

El silo abriga una esperanza antigua:  
el aire nuevo de una buena cosecha  
siempre se inunda del olor del trigo.

\*

Lllamar a un niño por el nombre de un ángel,  
o de un caballo  
ponerle el nombre, o de un perro con lomo  
seguro donde aprender a caminar.  
Pero llamarlo pronto, antes que alcance  
la cintura dorada del trigo. Llamarlo  
en la urgencia del bautismo,  
la cabeza en el tanque del molino.

\*

La espiga rubia del rodete de madre  
augura casi dos potreros de niños.  
Tres rayos de luz por kilo está juntando  
el baño exacto para cada pequeño.

\*

Con una mano de padre llega el tercero.  
De luz envuelto abuelo levanta el brazo  
de la bendición por la derecha y dice:  
con este niño llegado se clausura  
el oficio de madre en números impares.

No hay luz mala, hay luz...  
Desde los pies hasta el hocico pálido  
del tercer niño con la nuca bañada.

\*

Último sueña:  
tasca un freno de metal  
en el fondo transparente de la boca.

\*

Si aprenden a prender un fósforo  
sin quemarse los dedos, lo tragan  
quieren ser  
bichitos de luz, aprovechar  
sus panzas, calcos de sí,  
regalo de los olvidadizos.  
Quieren ser  
faroleros y faroles,  
nocturnos para sus madres  
cuando los padres desaparecen,  
campo traviesa, es un misterio  
el recreo nocturno de los hijos  
y las madres, leyendo cuentos a la luz  
de sus barrigas les sonrén.  
Frotan en la espalda el lomo, el galope de la risa.  
Otra vez los cuelgan de las puertas  
antes de dormir.

\*

Los hombres cuando regresan  
se sacan las botas, revuelven el pelo  
ofrecen un huevo de perdiz perdido por  
otra mamá  
y mientras les sonrín  
transparentes a los transparentes, pinchan  
en el ombligo las luciérnagas y con un alfiler  
los recuperan.

\*

El primero de un sin límite transparente,  
[expansivo  
se prende de la rama, reza:  
por el retoño del hermano, una punta en blanco  
el blanco de la procreación desbocada.  
*Voy a seguir naciendo de todos mis hijos.*  
En el estado natural, la única religión es el hijo.  
El parto en mil, diseminado. La luz  
de traer al mundo mil luminarias en el cráneo  
y un omóplato redondo como la luna para jugar  
al disco, arrojarse fuera. *Más hijos, más hijos...*  
En el campo redondo, en el huevo fantástico.

\*

En el tambo todo se acumula,  
de las ubres a la manteca se hace  
de leche también la primera muela.

\*

Hay que plantar la sombra para tanta blancura.  
[Una alameda  
que se tuerce al final donde se junta. El molino  
[plantado también.  
Las patas moliendo el barro. Pongamos un  
[padre en las aspas,  
que gire y gire al capricho del viento.  
La madre que junte y coma.  
Donde sea fértil que sean sanos los hijos.

\*

En el campo las niñas duermen  
colgadas de la rama más alta.  
Los padres velan al cuello,  
atan los cencerros al pie.

\*

En el campo dejan el hilo  
los niños hamacándose  
desde los alambrados:  
las púas rojas donde van  
a golpearse las vacas  
si en el aparte las arrear  
–con las ubres de leche todavía–  
lejos de sus terneros.  
Van a lamer de las púas  
donde el animal muge  
donde los niños corrieron. La dirección  
es siempre la misma, va  
de las vacunas a las infecciones.

\*

Levanta polvo la corrida,  
la boca, los ojos, las uñas  
todos  
llenos de tierra y de mocos  
y de lágrimas el precio  
por haber conseguido para sus madres  
un trofeo, una cicatriz.

\*

Cuando despunta otro hermano, producto  
de las cuclillas de la madre  
por la resina del cráneo se adivina:  
las abuelas en el bebedero se consagran  
a la rutina de los sacrificios. Es la ley  
del campo el desapego: con la luminaria nata  
en la nuca se alinea  
el transparente sano a una constelación.  
El hueso en la cabeza sin tapa  
del hermano mayor al último arma una arteria  
un tubo, una ruta, un músculo de fósforo.

\*

La molécula de la supervivencia a cualquier  
vislumbre de hueso prende la cría.  
*Hay que capturar todo el fósforo,*  
el efecto fascinante de la aparición del fuego.  
Seguir chupando la teta de la luminiscencia.

\*

En el cuento de la noche al hijo  
del color de la ciruela Madre lo acuna.  
Los niños de la historia ruedan  
por la pendiente del balde que termina perdido.  
Se emparcha con papel madera la cabeza  
y sobre la cicatriz arde la clara  
de huevo cuando se cura con vinagre

(en la cocina la abuela pela un huevo, otro  
[huevo...  
siete docenas de huevos de perdiz para el  
[desayuno).

\*

Por una espiga en el talón  
la fila angloindia desarma la trinchera.  
En la frente transparente  
del horizonte florece la tierra del malón.

Los sanos corren. El canal es un hilo.

Último va a mirarse la flor del cactus en la cara  
una maraña seca el pelo ondeando en el agua.

**Aguada**



\*

Durante una inundación, los más fuertes  
se reúnen arriba de un árbol.  
Con el agua en todas partes, la familia en el techo.  
Hacer un barco de la pata de la cama. Una vela  
[de sábana.

La primera solución es trepar. Trasparentes,  
padres, abuelos y embarazos.  
Los niños en el techo chupando  
su ración de hueso preguntan  
¿Dónde estará el sol? Y fosforecen.

Otros florecen además. Niños trasparentes  
[nacen bajo la lluvia.

La partera a nado  
asiste a las madres sin dar abasto. Un perro la  
[sigue.

Los más chicos sacan la lengua y beben la lluvia.  
Muchas gotas es varón, entonces eligen un  
[nombre.

\*

Algunos rezan de rodillas sobre una chapa roja.

[Último bebe.

Bebe de rodillas en el borde del techo, toda  
la cara en el agua, la nuca al cielo.

Con la panza hinchada y el agua en la

[chimenea casi, el agua

en todas partes...

\*

*Pongo las manos en el agua por vos* y se tira

de cabeza al campo para buscar

más recipientes donde poner el agua, las últimas

cinco cacerolas de barro, tres

grandes recipientes de lata.

Dos lecheras, un balde que no arrastró

en los estantes de la despensa la corriente.

Y se mueve por la casa como si no

nadara, con tanta soltura...

\*

Después de una semana de lluvia, una cabeza

es cuajo amarillo. Veinte cabezas, una mina de

[azufre.

Tristeza de leche agria hace llorar

ni tragarse un hueso va a salvar el brillo.

\*

Cuando la mitad del cielo es la mitad del cielo  
[y la mitad  
de la tierra la mitad, alguno  
traza con una piola la línea y dice: éste es  
el horizonte.  
Lo que queda, de mi mitad para tener,  
es un corral de cardos y dos  
animales flacos no dan para comer.

\*

Al octavo día es difícil  
encontrar suficiente paja  
donde posar el ojo. El agua  
una ola chata solamente  
se crispa cuando cae una gota.

Por eso, cuando la lluvia es dura  
cortina de agua la superficie  
del campo una tormenta marina.

Todo sucede por derivación:

*Si madre permite me baño  
la cara de lluvia al cielo y si no pasa  
cuando caiga otro hermano con nombre  
pesado de gota entonces  
ahueco un coco para hacerle una cuna.*

\*

Un deseo:  
cuando la rana deje de croar  
escabullirse rápido hasta el corral soleado.

\*

Así termina el cuento de la noche  
para los niños el primer día de lluvia:  
acurrucada al borde de una hoja  
antes de dormirse la menor pregunta  
¿Volverá padre? Y se queda dormida.

\*

Cuando Último estira la mano, madre  
apenas sabiendo nadar se arroja  
por el amor del borde del árbol. *Madre  
de la matriz del living al cordón del piano está  
hamacándose una canción de cuna.*

Un anillo de rama de muérdago  
hace sangrar el dedo.  
Un anillo de rama de muérdago  
hace sangrar el dedo y la unión  
se disuelve. Después de tantos años florece  
de carretel el círculo de tu panza. Un camino  
va del hueso a la muela

de la muela a la primera nana. Así  
se crece hasta llegar al último  
arorró con leche pegado a la tapa.

\*

Va a dar una vuelta de barro en el fondo del pozo.  
Va a poner la casa en un barco para remar lejos.  
Del barro a la casa va a levantar una vela. Una  
[llama  
para escapar del monte por un hilo de agua.  
Para coronarla, de flores va a ponerle en el cuello  
y en el pecho el curso del río.

La orilla queda lejos en el sueño. *De tanto  
crecer, madre, algo sucede. De agua y de tierra.*  
Dios es apenas una divisa, se va a secar  
en el pecho desnudo si con el viento  
aumenta la corriente.

\*

Si se inunda el fondo del aula  
y en la escuela corren todos  
al burro suben a mano los libros  
de la pata al cuerpo, así  
hasta el cuello.

El juego termina en la segunda rueda:  
*en la merienda, madre, quiero ser del color  
de la flor que llevás en el cuello. Y si la tarde  
es más larga, en la espera, subo la montaña al carro  
y la mudo.* Para las seis:  
un montón de guardapolvos y de dientes  
son el tesoro de una rata de leche.

\*

¿Por qué las casas quedan lejos de los pozos?  
-Último la tinaja  
pesada en la cabeza pregunta.  
Cortando camino de la casa  
cuenta en silencio la cantidad de pasos.  
Si se distrae, deja caer el balde,  
las manos en el barro, seguro pierde la cuenta.

\*

Si la pena es más grande se hace  
a un lado madre, empieza  
el niño a cepillar el pelo  
larguísimo de la niña hasta que diga basta.  
Del pétalo se desprende una oreja  
de conejo, esas flores de durazno. Se pone  
de costado la palabra, la costilla  
que el primer hombre dio a la primera mujer.

\*

Hacia dónde va, Último bien no sabe. Corre.  
El aire en la panza del agua se infla.  
Que todavía queda resto y no hay canal  
que no se salte cuando el valiente  
como el malón, como el ganado,  
como la tropa sigue a la yegua madrina.

Para ser libre –se dice– hay que probar el fondo  
de los pulmones exigido al máximo. Las patas  
levantan polvo al camino en la seca, y en el barro  
dejan la huella del propio paso un hueco.

Hay que querer llegar al fondo de las cosas

[–repite–

aunque el potrero termine en alambrado, la

[propiedad

del hacer es privada y el horizonte traza

recto siempre el mismo dibujo.

# **Diario de un naturalista**



## **8 de junio**

Días soleados sobrevinieron a la nevada. Días  
[serenos y sin viento.  
Antes hubo que abandonar la casa, el tambo, el  
[paridero.  
Las madres están por todas partes. Hechas una  
[lágrima  
parecidas a sus hijos.  
Compruebo el aumento  
de estos últimos día tras día. Se han convertido  
en una de las especies más comunes.

## **9 de junio**

Tierras incultas. Lugares de procreación.  
Son transparentes. Están por donde se mire. De  
[a cientos  
prendidos a la teta como un insecto chupador.

## **10 de junio**

Hoy nacieron dos. Un niño y una niña. Lloraron como un barril de pólvora. La calma llegó cuando los acostaron juntos.

Ya saben voltearse sobre la hoja que oficia de cuna. Sus hábitos me recuerdan a los de ciertos insectos.

## **11 de junio**

El padre de la niña menciona venados y toros. Me asalta una pregunta: ¿Puede una escala inferior estar dotada de ira?

## **12 de junio**

Esta mañana el padre escaló un árbol con la  
[niña al cuello.

He recordado algo del libro de los profetas. Mi  
[herencia es para mí  
como un pájaro jaspeado; los pájaros en  
[derredor están contra él.

### **13 de junio**

El destino del campo  
es inminente. El niño ha vuelto  
a llorar todo el día.  
A la niña no he podido oírla ni verla.

### **14 de junio**

Esta madrugada, el suelo parecía una laguna  
[de sal.  
Una lámina fría del espesor de un vidrio.  
En el trascurso de la mañana  
se erizó una escarcha picada y blanca. Los  
[caballos  
sacudieron las patas toda la noche.  
Aún temprano, tres niños intentaron patinar  
[sobre las suelas.

### **15 de junio**

El frío no da tregua. No sé  
si recordé, o dos conversaron en el frente de la  
[casa.  
Soñé que se helaba el trigo –uno decía–  
y no era julio sino pleno diciembre...

## **16 de junio**

Una baba de sol dio  
por primera vez en la ventana. Cada familia  
tiene alrededor de tres o cuatro perros.  
En días como éstos, algunos niños van a  
[dormir debajo.

## **17 de junio**

Hoy supe algo distinto, en ocasiones  
deja de traer niños el molino.  
Cada unos cuantos nacimientos –el número  
depende de la fragilidad de los nacidos–  
el más anciano de la familia precede  
una ceremonia en la que mueve las manos...

## **18 de junio**

Un huevo pelado alcanzó el piso  
y crujió con un ruido seco. Cuando nos  
[acercamos  
a mirar un niño aleteaba dormido  
dentro de la cáscara, como un pez.

## 19 de junio

Los niños, cuando maduran  
caen. Las niñas, cuando maduran  
escupen aire. Los hombres  
caminan por la tarde con una lupa al sol  
buscándolos bajo la catarata de los árboles.  
En la jaula del trigo el mundo  
parece a siglos de distancia...

## 20 de junio

Toda la tarde sobrevuelan libélulas. Los niños  
[se acodan  
en las ventanas para ver. La última vez que lo  
[vimos

dormía, repiten  
los hermanos a la pregunta de la madre.  
Un niño dormido sobre el pasto  
cuando despierta dibuja  
los colores que flotan en el bebedero.  
Otro niño dormido sobre el pasto  
cuando despierta recuerda  
haber soñado que llovía.

Último dormido sobre el pasto  
cuando regresan los demás niños no aparece.



# Parcelamiento



\*

El agua quería llevarlo todo y lo llevaba. Último  
[quería  
un agua mansa para nadar seguro, estancado  
[en la pileta del baño.

Tenía miedo de volver al río y dijo:

*El vientre de madre era  
una palangana llena de niños.*

*Cuando la abrieron en dos, el vientre de madre era  
una palangana minada donde flotaban  
cien nutrias del tamaño de una arveja.*

*Cada una traía en el hocico una madera con esta  
inscripción: Nuevo plan de fronteras, 1816.*

\*

En la escarcha pelada de la mañana  
padre se frota las manos. El sur glacial  
de la pampa es un punto, un agujero negro  
abierto en medio de la tierra. Frontera glacial,  
frontera abierta. Tierra, tierra, tierra...  
Sin un relieve, sin un relevo para la imaginaria.  
Padre se congela por la campaña, en la línea de  
[paz,  
por el juez de paz, por la paz. Un accidente  
ilumina la superficie del río.  
Se prende fuego la guardia, la guerra. Es  
[cuestión de minutos  
el frío hiela los huesos, enciende al padre  
que imagina una historia para no congelarse:  
la frontera se traza con una mano  
frotándose sobre la otra.

\*

Al niño que creció  
le quedaron los dientes de la espera:  
dientes verdes de la guerra,  
dientes de niño planta.  
Al hijo se vuelve para que no  
se coma sus propios dientes de leche.  
La lactancia es una guerra solitaria:  
la leche es blanca, la nana de la guerra es india.

Pronto todo es corral de palo a pique, el niño  
que no sabe qué es  
se amamanta de la rama de un árbol.

\*

Último dobla una rama  
que todavía está verde y anota  
la primera ley sobre la tierra:  
en el deber cívico de la cría hay una  
partida de nacimiento por cada cabeza.  
Decreto primero, 1816.  
Con una patada retumbando en vientre,  
baja madre para anotar cien niños  
al pueblo en término de un año.

\*

Madre se partió en dos  
como un tanque de agua vacío al sol.  
La tierra que se parte se llama estéril.  
La tierra que se parte no sirve  
para nada. La madre que se parte, pasa  
a nado el agua para dar los hijos.

\*

La muerte es cosa de viejos y de parturientas  
[–supieron–  
los niños por el rumor de un viento. Padre se  
[persignó  
con una espiga de oro. Madre deshabitada: un  
[golpe de luz  
te dio en el cuerpo como una bala.

\*

## **Nagalí**

Madre escucha un ruido, deja crecer un bosque  
un hijo en el bosque  
un nombre en el hijo  
un archipiélago en el centro  
de la luz.

Se baña en una palangana, en la gracia de Dios.  
Otra mujer en patas le enjuaga la cabeza  
con un balde: éste es su bautismo.

Los varones en cambio  
se llaman a sí mismos  
eligen sus propios nombres, offician  
sus propias ceremonias.  
Por un libro supieron hace un tiempo  
que en los idiomas escandinavos  
Ä es agua y todos  
quisieron el nombre de un río.

Cuando la escarcha se derrite  
forma un afluente exiguo.  
Para los hombres de la canoa  
Ä es el mundo.

\*

Madre amasa su nombre en la cocina.  
Con un hueso en el puño, con un muñón  
de plata en la espalda.

Nombres de mujer que empiecen con Ä...

El hilo de agua reaparece  
en un sueño se vuelve una corriente, inunda  
toda la superficie de la tierra. Un rayo  
perpendicular cae sobre la púa como un  
[trópico. Piensa:

Donde termina el alambrado termina el mundo.  
Voy a barrenar una llanura. Esta roca es el mar.  
El campo líquido contiene al universo.

\*

Pliega las islas que crecieron en las letras.  
El árbol de la familia es la invención de un  
[alfabeto.

Una patada en el centro de la luz.  
En el ombligo, las abuelas tejen los lazos  
los padres atan un nudo.  
Los hijos abren un tajo en el centro de la luz  
y se arrojan dentro. El nacimiento es un mantel  
de sacrificios de una levedad purísima...  
La frontera enhebra un nombre y una fecha  
en cada niño. Así se habita lo natal.  
En el término de un año, Era de Agua.  
Inundación tras inundación.

\*

1833-2003. Casi doscientos años moliendo cristal  
en la vitrina del living: las iniciales  
de cada hermano en una copa de plata (1969,  
1973, 1974, 1975).

Los padres caminan  
en la campaña siete kilómetros para tenerlos.  
Los niños cuando nacen  
se lamen la palma de la mano, se borran  
las huellas digitales.  
Dejan un pulgar vacío impreso en el barro  
y se preparan para nacer de nuevo.



## ZONA ÁUREA

Pulidos textos de acabado perfecto, sólidas estructuras verbales, construcciones poéticas irreprochables. Cuando logra dar en el blanco, la palabra es un lujo.





*El fin de la noche*, constelación de narrativa y poesía hispanoamericana. Con publicaciones de cuidado artesanal y soporte imperecedero, el sello integra la tecnología de edición más avanzada –impresión bajo demanda, libre acceso de lectura online y distribución digital internacional que permite que los libros estén siempre disponibles– a la delicada paciencia para el armado de cada título.

Que los libros luminosos jamás se agoten.

Puede conseguir nuestros títulos desde cualquier ciudad del país y del mundo. En nuestra página [www.elfindelanoche.com.ar](http://www.elfindelanoche.com.ar) encontrará la red de librerías virtuales nacionales e internacionales asociadas.

Por cualquier consulta, por favor contáctese a [info@elfindelanoche.com.ar](mailto:info@elfindelanoche.com.ar)

